

PRÓXIMOS CONCIERTOS

SERIES 20/21

MNCARS | Auditorio 400

LUNES 06/02/17 19:30h

CUARTETO GERHARD

Obras de R. Gerhard, J. Medina y A. Berg

LUNES 20/03/17 19:30h

ENSEMBLE MOSAIK

ENNO POPPE DIRECTOR

Obras de A. Posadas, S. Streich, M. Urkiza y E. Poppe

LUNES 10/04/17 19:30h

CUARTETO KUSS

Obras de J. Widmann, L. v. Beethoven, G. Kurtág, Sir H. Birtwistle, F. J. Haydn y T. Adès

ACCESO LIBRE HASTA COMPLETAR AFORO

LICEO DE CÁMARA XXI

ANM | Sala de Cámara | 19:30h

16/02/17

ISABELLE FAUST VIOLÍN | ALEXANDER MELNIKOV PIANO

Obras de K. Szymanowski, G. Fauré, J. Françaix y G. Antheil

14/03/17

SOLISTAS DE LA ORQUESTRA DE CADAQUÉS

Obras de S. Brotons, F. Schubert y L. v. Beethoven

ENTRADAS

Público general: 10€ - 20€ | Último Minuto* (<26 años y desempleados): 4€ - 8€

* Solo en taquillas del Auditorio Nacional, una hora antes del concierto

Taquillas del Auditorio Nacional y Teatros del INAEM

www.entradasinaem.es

902 22 49 49

síguenos en   

www.cndm.mcu.es

NIPO: 035-17-009-X / D. L.: M-403-2017
Imagen de portada: Pilar Perea y Jesús Perea

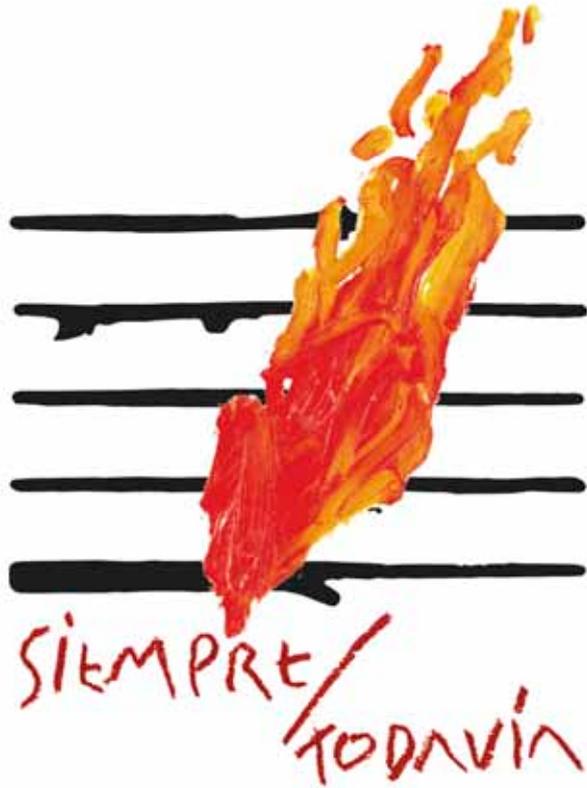


16
17
Centro
Nacional
de Difusión
Musical

SERIES 20/21

MUSEO NACIONAL CENTRO DE ARTE REINA SOFÍA | AUDITORIO 400 | LUNES 16/01/17 19:30h

JUAN CARLOS GARVAYO PIANO



Alfredo ARACIL (1954) y Alberto CORAZÓN (1942)

Siempre/Todavía *+ (2015)

Ópera sin voces de Alfredo Aracil con textos e imágenes de Alberto Corazón

*+ Reestreno. Obra encargo de la Universidad de Navarra y del CNDM (2015)

JUAN CARLOS GARVAYO PIANO

Simón Escudero REALIZACIÓN MULTIMEDIA

Coproducción del Museo Universidad de Navarra (MUN) con el Centro Nacional de Difusión Musical y META/CCIÓN

Duración aproximada: 70 min. sin pausa.

Sin emoción, las certezas son sólo analogías

Un problema de aduanas retrasó en 2002 el montaje de una exposición retrospectiva en el Museo Nacional de Damasco dedicada al diseñador, fotógrafo, escultor y pintor Alberto Corazón. Corazón empleó los días de espera en conocer la capital de Siria, la ciudad del jazmín, hoy en día asolada por la guerra civil. También visitó Aleppo, sus museos, y descubrió que algunas de nuestras raíces culturales más importantes provienen de la zona comprendida entre el Éufrates y el Mar Mediterráneo. A lo largo de aquellos días, Corazón llenó varios cuadernos de anotaciones y dibujos sin imaginar que acabarían siendo el punto de partida de una ópera sin voces.

Inspirado por dichos cuadernos, Alfredo Aracil planeó una amplia partitura para piano solo que poco a poco fue ensanchándose en ambición y recursos hasta convertirse en la obra actual, es decir, en un espectáculo de unos setenta minutos de duración con imágenes y un texto proyectados en pantalla, un personaje visto desde su interior, un relato y la música. El protagonista no es un actor de carne y hueso que interpreta su papel sobre el escenario, sino nosotros mismos, los espectadores que, “conducidos hacia él, entramos en él, y desde su interior asistimos a sus sensaciones, emociones y revelaciones; no escuchándolas, sino leyéndolas en una pantalla que también recoge lo que ve, no lo que mira sino lo que percibe, lo que procesa y, en su cabeza, ante nuestros ojos, se dibuja”. Estas palabras del compositor son la síntesis de un largo proceso de gestación que comenzó incluso antes de sacar el papel pautado del cajón, y en el que se definieron estructuralmente las distintas escenas de la obra. La reaparición de referencias ya escuchadas, el hecho de equilibrar lo reconocible con lo nuevo en cada momento, fue una de las guías al componer *Siempre/Todavía*. Cada escena posee una identidad propia, al tiempo que se vincula con las demás mediante elementos comunes. La idea de una ópera sin canto, en la que el texto impactase directamente en el espectador, resultó ser apasionante, gracias también al personaje anónimo que acaba por imaginar que el tiempo no siempre es aquella corriente que arrastra todo consigo en una única dirección, sino un lugar en el que conviven pasado, presente y futuro: “un tiempo transitable (tiempo-memoria, o sea, cultura), un tiempo que une en lugar de distanciar a hombres que viven o han vivido en épocas distintas”.

Visto del lado del intérprete, Juan Carlos Garvayo cita a Alberto Corazón en un texto titulado *El pentagrama encendido*: “sin emoción, las certezas son sólo analogías”. Con ello describe su íntima relación con *Siempre/Todavía*, basada en emociones que apenas se manifiestan como “un palpito, un aleteo, un temblor, una brisa que recorre radiante nuestro ser, celebrando el hallazgo de una certeza interior”. Y prosigue afirmando que Corazón encontró atisbos de esas certezas en el apabullante legado de aquel museo de Damasco. Su descubrimiento encendió una llama que Aracil recogió y avivó con su música.